Bedsheets

by vainila

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Hurt-Comfort, Romance
Language: Spanish
Status: Completed
Published: 2015-02-09 21:33:44
Updated: 2016-03-03 20:49:41
Packaged: 2016-04-27 07:31:20
Rating: T
Chapters: 5
Words: 5,307
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Hemos pasado demasiado tiempo acurrucÃ¡ndonos solos. AU Ã‰poca Moderna. This image doesn't belongs to me, belongs to livori from tumblr.

1. CapÃ-tulo I

bedsheets

_Disclaimer: ninguno de los personajes me pertenece, le pertenecen a Dreamworks y/o Cressida Cowell. SÃ³lo soy perteneciente de las escenas. _

Rated: T

Palabras: 1,306

* * *

><p>CapÃ-tulo I<p>

La mesa estaba moviÃ©ndose haciendo que el adolescente durmiendo encima, sus brazos por sobre su cabeza; anteojos cayendo de su rostro junto con una pequeÃ±a lÃ-nea de saliva por el costado de su boca. Un quejido exagerado se escapÃ³ de sus labios mientras llevaba sus manos a su rostro, tratando de despabilarse. ObservÃ³ de reojo, dejando de lado sus gafas, al dispositivo mÃ³vil que lo habÃ-a despertado con sorpresa; 4 mensajes nuevos.

"_Hiccup, Â¿dÃ³nde estÃ¡s? Ya perdiste tu primer perÃ-odo. â€“F."_

"_Segundo perÃ-odo. â€“F." _

"_Tercer perÃ-odo. â€“F."_

"_Â¡NO PUEDES PERDER EL CUARTO PERÃ•ODO! EDUCACIÃ“N FISÃ•CA EMPIEZA

EN UNOS MINUTOS. â€“F."_

Una vez despierto completamente, examino el reloj que tenÃ-a en su muÃ±eca. Mierda. Dos horas y media tarde, Gobber lo matarÃ-a si se enterara de que no se presentÃ³ a tiempo; se levantÃ³ rÃ¡pidamente de su silla dejando que las patas de estÃ¡ hicieran un crujido hiriente para sus dientes. BuscÃ³ entre los papeles los trabajos que estaba haciendo la noche anterior, llenos de manchas pequeÃ±as de cafÃ©, algunos pequeÃ±os pedazos de goma junto con unas minas de lÃ¡piz. Su gato negro abriÃ³ un ojo curioso, como su amo iba de un lado a otro tomando todo lo que encontraba en su camino, asÃ- que, si no lo necesitaba entonces volverÃ-a a dormir. â€“Al menos _tÃº_ dormiste en una cama.- se colocÃ³ su suÃ©ter verde. Era primero de Octubre, lo que significaba que el otoÃ±o habÃ-a llegado, con ello los distintos mixes de naranjas, amarillos y marrones en las calles. La primavera se habÃ-a ido, aunque en Berk no es muy notable, a veces era bastante hermoso sentir el sol en tu rostro mientras todos festejan la despedida de esta estaciÃ³n. _La despedida de la primavera. _

La escena volvÃ-a su memoria mientras cerraba con llave la puerta principal de su casa; la despedida habÃ-a sido hace algunas semanas. Era un hermoso Ãºltimo dÃ-a de primavera. Los chicos habÃ-an decidido festejar en el bosque, era una tradiciÃ³n entre ellos, en vez de ir a una fiesta; sin embargo, Snotlout no estaba del todo de acuerdo pero termino aceptando. Los chicos traerÃ-an las bebidas y las chicas la comida, asÃ- todos se reunirÃ-an en la cueva. No obstante, cuando el pelirrojo habÃ-a llegado solo Astrid estaba ahÃ-; sus pies en el agua con sus botas de lado, se veÃ-a tranquila y muy hermosa con la corona de flores encima de su cabeza. â€“Hey.- le sonriÃ³ ella cuando notÃ³ que estaba enfrente, sÃ³lo los dividÃ-a el lago.

-Hey.

-Los chicos se tomarÃ¡n su tiempo en venir, hubo un pequeÃ±o problema.

-Oh, estÃ¡ bien. Â¿QuÃ© paso?

-Puesâ€¦- dijo, chapoteando con sus piernas. â€“Tuffnut quiere traer cerveza junto con Snot. Pero Ruffnut no quiere.- hace hombros. â€“La traerÃ¡n de todas formas.

-Seh.- susurrÃ³ dando toda la vuelta llegando hasta ella, por mÃ¡s que quisiera entrar al agua no podÃ-a. Es un trabajo bastante duro sacarse su prÃ³tesis para luego volver a ponerla.

-Â¿CÃ³mo estÃ¡ tu papÃ¡?- preguntÃ³ mientras observaba como se sentaba a su lado.

-Uhmâ€¦- mirÃ³ al suelo. â€“Mejor, creo. Los mÃ©dicos aun quieren que este en el hospital por unos meses mÃ¡s. Creo que quieren hacerle mÃ¡s estudios, Ã©l dice que estÃ¡ bien y exige que lo dejen irse a casa. â€“levantÃ³ un dedo al aire. - _Â¿CÃ³mo esperan que YO, Estoico the Vast, cuide a mi hijo de diecinueve aÃ±os en el hospital? Â¿Conectado a todas estÃ¡s malditas mÃ¡quinas?- _moviÃ³ sus brazos, su voz al mejor estilo de su padre. La chica rÃ-o ante la escena.

-Ã‰l estarÃ¡ bien.- sonriÃ³ alegre. â€“_Siempre lo estÃ¡.- _se acercÃ³ un poco mÃ¡s, dejando que sus dedos acaricien su cuello hasta

su cabello. Estaba por empezar a hacer una trenza. No era que Hiccup las odiarÃ¡, no es asÃ-; sino que le molestaba tener que explicar porque los tenÃ-a, ya que no era nada masculino de su parte. â€“Ã‰l es como tÃº.- susurrÃ³ besando su mejilla mientras seguÃ-a trenzando.

-QuerrÃ¡s decir que yo soy como Ã©l.- ahora rojo como un tomate.

-Uhmâ€¦- gruÃ±o. â€“Nahâ€¦- dejÃ³ escapar eso en un suspiro, su aliento chocando contra su piel pecosa. SintiÃ³ como sus manos viajaban a su barbilla haciendo girar su cabeza. Sus labios estaban en los suyos ahora, moviÃ©ndose lentamente; sus manos en sus hombros. Sin embargo, fueron separados por el ruido de las ramas romperse.

-Â¡QUERÃ•A TRAERLA!- se escucharon los gritos de Tuffnut desde una distancia no tan lejana. QuizÃ¡ estaban a unos veinte pasos. Posteriormente de ese suceso, las cosas se volvieron un poco incomodas entre ellos.

Y lo peor de todo. _Hiccup ni siquiera habÃ-a respondido. _

BuscÃ³ las llaves de su moto dentro de su mochila, estaban en un bolsillo a un lado de un sÃ¡ndwich de tres dÃ-as; estaba empezando a refrescar, deberÃ-a haberse comprado una bufanda como Gobber le habÃ-a dicho que hiciera. Esa chaqueta de cuero negra no podÃ-a abrigar su cuello.

LlegÃ³ a la universidad en unos minutos, las calles estaban desiertas asÃ- que pudo aprovechar la situaciÃ³n para aumentar la velocidad. DejÃ³ la moto en el aparcamiento. CorriÃ³, por lo que le pudieron dar su pierna, a un lado del gran edificio (que abarcaba una manzana). Viendo, desde la distancia, a sus compaÃ±eros corriÃ³ mÃ¡s rÃ¡pido; ellos ya estaban vestidos con su ropa. Solo tenÃ-a diez minutos para cambiarse. â€“Hey Hiccup, estÃ¡bamos- era la voz de Tuffnut. Sin embargo, no lo escucho desapareciendo en los vestidores. Minutos mÃ¡s tarde estaba saliendo. â€“Eso sÃ- fue rÃ¡pido, Â¿te quedaste dormido, otra vez?

-DÃ©jame adivinar, Â¿el taller o los dibujos?- esa voz femenina venÃ-a de cerca de los bancos para el pÃºblico en Ã©poca de partido. HabÃ-a dos chicas sentadas en la banquilla, una no sonreÃ-a con su cabello bastante largo atado en dos trenzas, su rostro recostado en la palma de su mano. Se notaba que estaba aburrida. La otra tenÃ-a su rostro reposando en sus manos, su abrigo de piel puesto con su capucha en ella, su trenza caÃ-a en su hombro derecho redondeando aÃºn mÃ¡s su rostro. Le sonriÃ³ de manera graciosa haciendo que el corazÃ³n de Hiccup se detenga por un mini segundo. -Â¿AdivinÃ©? Iba a responder cuando la voz del profesor los interrumpiÃ³.

-Vamos, _lover boy_. â€“ dijo su primo mientras golpeaba su espalda. LlevÃ¡ndoselo.

-Â¿No han hablado de eso aun?- preguntÃ³ Ruffnut tamborileando sus dedos contra su barbilla.

-Sabes cÃ³mo es Hiccupâ€¦- suspirÃ³ pesadamente levantÃ¡ndose mientras sonaba la campana de cambio de clase. â€“Vamos, tenemos que llegar antes que el profesor.- le extendiÃ³ la mano para ayudarla a

levantarse, escuchando un gruÃ±ido de apatÃ-a.

Â·Â·Â·

-Â¡Haddock! Â¿Otra vez yendo a casa? Â¿Es tan difÃ-cil tomarse una ducha con todos los demÃ¡s chicos?- preguntÃ³ el profesor desde la puerta de las duchas para hombres, sintiendo como el vapor golpeaba contra su espalda.

-VerÃ¡ profesor, estar desnudo frente a otros chicos no me es cÃ³modoâ€¦- poniendo su mano detrÃ¡s de su cabeza. â€“AdemÃ¡sâ€¦ ademÃ¡s, creo que sabe sobre mi pierna, asÃ- que prefiero tomar una ducha en casa; solo, sin miles de ojos mirÃ¡ndome, con una cortina de por medio.- sonriÃ³ divertido viendo como la sangre subÃ-a al rostro del profesor. Era mejor retirarse.

Â·Â·Â·

DespuÃ©s de un merecido baÃ±o estaba preparÃ¡ndose para ir al hospital, era dÃ-a de visita; tenÃ-a en su mano una lata de atÃºn a medio abrir cuando el telÃ©fono de lÃ-nea irrumpiÃ³ el silencio. -Â¿SÃ-?- preguntÃ³ con el mÃ³vil entre el hombro y su mejilla.

-Â¿Hiccup Haddock?- era el doctor que atendÃ-a a su padre.

-Oh, doctor, estaba saliendo justamente para allÃ¡. Â¿Sigue sin querer comer? PensÃ©â€”fue interrumpido por el sonido de una tos ronca.

-No, Hiccupâ€¦ Creo que no serÃ-a bueno que vinieras.- tosiÃ³ otra vez. â€“Tu padreâ€¦- suspirÃ³ pesadamente.- Tu padre muriÃ³ estÃ¡ maÃ±ana, un paro cardÃ-aco, tratamos de reanimarlo pero no pudimos hacer nada. Lo sentimos tantoâ€¦- el doctor seguÃ-a hablando pero el telÃ©fono ya habÃ-a caÃ-do al suelo.

* * *

><p>Finalmente tuve las agallas para poder subir esto; imaginen que estuve desde Octubre con estÃ¡ idea buscando los pequeÃ±os detalles y errores. Lo que deben saber es que tengo ya los tres primeros capÃ-tulos hechos. AsÃ- que, espero que le guste.

2. CapÃ-tulo II

bedsheets

_Disclaimer: ninguno de los personajes me pertenece, le pertenecen a Dreamworks y/o Cressida Cowell. SÃ³lo soy perteneciente de las escenas. _

Rated: T

**Palabras: 1,015.
>

CapÃ-tulo II

Astrid llegÃ³ a la casa despuÃ©s de su prÃ¡ctica tan rÃ¡pido como

pudo. El mensaje le habÃ-a llegado veinte minutos antes de terminar y era un mensaje de parte de Gobber; primero se quedÃ³ en estado de shock, luego, lo primero que paso por su cabeza fue Hiccup. Dios, Â¿quÃ© estarÃ-a haciendo? AsÃ- que sin siquiera poder tomar un baÃ±o se subiÃ³ al primer autobÃºs que la dejaba en la esquina de la casa del castaÃ±o. TocÃ³ la puerta, dos veces, tambiÃ©n hizo sonar el timbre hasta que pudo escuchar los pasos cansados de alguien dentro de la casa. Hiccup abriÃ³ la puerta, sus ojos estaban rojos de tanto llorar e incluso podÃ-as ver las pequeÃ±as bolsas negras de tristeza. â€“Oh, Hiccupâ€¦- dijo, con un tono de dolor ante la persona que estaba frente a ella, sin pensarlo dos veces abriÃ³ sus brazos hasta Ã©l abrazÃ¡ndolo fuertemente. Ã‰l le respondiÃ³ escondiendo su rostro en su hombro; podÃ-a sentir los pequeÃ±os espasmos. -Â¿QuÃ© tal si entramos?- preguntÃ³ llevando una mano en su nuca, acariciÃ¡ndolo. SabÃ-a que, aunque no hubiera respondido, habÃ-a afirmado.

Una vez que cerrÃ³ la puerta detrÃ¡s de ella se sentÃ³ en el sofÃ¡, Hiccup estaba mirando hacia la nada. â€“Heyâ€¦- susurrÃ³ llevando su mano a su hombro tratando de sacarlo de su trance. â€“Necesito que seas fuerte.- se acercÃ³. â€“Pero hoy no es el dÃ-a.- su cabeza descansÃ³ en su brazo, ahora Ã©l era mÃ¡s alto que ella. Solo unos centÃ-metros, nada fuera de lo ordinario. Tarareo mientras el chico a su lado lloraba desconsolado.

Â·Â·Â·

La noche llegÃ³, dejando el frÃ-o fuera y dentro del hogar. La rubia habÃ-a obligado a Hiccup a tomar un baÃ±o caliente mientras le preparaba la cena; una sopa de tomate. No serÃ-a pesado para su estÃ³mago y era algo que podrÃ-a hacer sin que supiera tan mal. Hace tiempo, los demÃ¡s le habÃ-an admitido, con cierto temor en sus rostros, que su comida no era tan buena como ellos decÃ-an que era. SubiÃ³ las escaleras lentamente, esperando no dejar caer todo encima de la madera del suelo. La habitaciÃ³n de Hiccup se encontraba al final del pasillo, un pequeÃ±o hilo de luz se pudo divisar de la puerta entreabierta. Los pequeÃ±os sollozos podÃ-an ser escuchados desde el otro lado de la abertura. Al entrar, con bandeja en mano, el castaÃ±o tenÃ-a sus manos sobre su rostro, sus codos en sus rodillas; estaba hiperventilÃ¡ndose. -Hiccupâ€¦- se acercÃ³ dejando la fuente de lado. Se arrodillÃ³ frente a Ã©l, quitando delicadamente sus manos del camino. Sus ojos estaban rojos, como su nariz. â€“Escucha, lo siento.- susurrÃ³ llevando sus manos a sus mejillas para que pudiera verla, sin embargo, sus ojos estaban mirando al suelo; llenos de lÃ¡grimas. â€“Pero estaba sufriendo, y eso lo sabÃ-as.- limpio con su dedo la lÃ¡grima que corriÃ³ por su moflete.

-Ã‰-Ã©l se fue.

-Lo sÃ©, pero, y dios esto sonarÃ¡ monÃ³tono, Ã©l estÃ¡ en un lugar mejor. SabÃ-as que estaba sufriendo con problemas del corazÃ³n, no estaba bienâ€¦- ella sintiÃ³ el propio nudo en su garganta.

-Â¡Ã‰L SE FUE!- gritÃ³ levantÃ¡ndose haciendo que la chica perdiera el balance cayendo al suelo de bruces. -Â¡Ã‰l se fue y no tengo a nadie mÃ¡s! Â¡MamÃ¡ no estÃ¡! Â¡PapÃ¡ se fue! Â¡Â¿QuÃ© mÃ¡s quieres que haga?!- su pecho subÃ-a y baja errÃ¡ticamente. Se arrodillÃ³ su cabeza gacha â€“Lo sientoâ€¦- su voz estaba en un susurro junto con los hipos.

-EstÃ¡ bienâ€¦- llevÃ³ su mano temblorosa a su nuca abrazÃ¡ndolo

fuertemente. â€“Necesitas dormir un poco, Â¿vale? â€“lo levantÃ³ como un muÃ±eco de trapo dejÃ¡ndolo en la cama. No podÃ-a soportar la idea de verlo tan dÃ©bil, normalmente siempre estaba lleno de alegrÃ-a y alguna que otra estÃºpida idea para su moto. Lo cubriÃ³ con las mantas, su gato se colocÃ³ a los pies de este acurrucÃ¡ndose, sabiendo lo que estaba sucediendo.

-No te vayasâ€¦- confesÃ³ firmemente. â€“No te vayas, _por favor.- _esas palabras significaban mÃ¡s que simplemente dejarlo solo en la habitaciÃ³n asÃ- que simplemente asintiÃ³ con la cabeza. Se colocÃ³ a su lado en la cama envolviendo su brazo alrededor de su cuerpo, tomando su mano mientras entrelazaba sus dedos. Estaba de espaldas a ella asÃ- que solo podÃ-a verle la nuca pero, con los movimientos espasmÃ³dicos, sabÃ-a que estaba llorando.

Â·Â·Â·

-Â¿Hiccup?- alguien susurrÃ³ a su oÃ-do despertÃ¡ndolo de su sueÃ±o profundo. Por un momento, pensÃ³ que todo habÃ-a sido un mal sueÃ±o, algo que su retorcida mente habÃ-a creado para molestarlo pero el dolor se volviÃ³ mÃ¡s profundo cuando vio la bandeja en la mesa de luz, todas las memorias de anoche volvieron a su cabeza. â€“Te dejÃ© el desayuno en la cocinaâ€¦- susurrÃ³ Astrid junto a su oÃ-do. â€“VolverÃ© por la tarde, tengo prÃ¡cticaâ€¦- hubo silencio. â€“ LlÃ¡mame si necesitas compaÃ±Ã-a.

Â·Â·Â·

Se quedÃ³ postrado en cama todo el dÃ-a, Toothless se le acercaba a veces para acariciar su hocico contra su mano en forma de cariÃ±o para recordarle que Ã©l tambiÃ©n estaba ahÃ-, sin embargo, Hiccup solamente abrÃ-a sus ojos y lo acariciaba hasta que finalmente lo empujaba despacio. â€“EstÃ¡ bien, amigo.- _sniff_, dÃ¡ndole la espalda. â€“Solo necesito dormir.

Â·Â·Â·

-Â¿Hiccup?- preguntÃ³ Astrid subiendo las escaleras, tenÃ-a su celular en mano abierto con el mensaje que Gobber de que habÃ-a tocado la puerta principal unas cuantas veces pero nadie la atendÃ-a. Los maullidos del gato la preocuparon, seguramente estaba hambriento. BuscÃ³ alguna llave que quizÃ¡ estuviera escondida por algÃºn lado pero nada. Una de las ventanas estaba abierta por la que pudo pasar a duras penas, el gato estaba acurrucado a un lado de su cuenco vacÃ-o. â€“Hey, pequeÃ±oâ€¦- susurrÃ³ acariciÃ¡ndole la cabeza, llenÃ³ uno de los cuencos con agua y otro con comida. SubiÃ³ las escaleras con sumo cuidado aunque era difÃ-cil puesto que la madera crujÃ-a debajo de sus pies. -Â¿Hiccup?- abriÃ³ la puerta lentamente, el chico estaba recostado en su cama hecho una bola; levantÃ³ la vista, sus ojos rojos por tanto llorar. La rubia se recostÃ³ en la cama, a su lado, envolviendo sus brazos alrededor de Ã©l; hundiendo su rostro en su cabeza besÃ¡ndola en el proceso. Sin palabras.

* * *

><p>Entonces, aquÃ- estÃ¡ el segundo capÃ-tulo del fanfiction. Lo sÃ©, soy malvada con Hiccup, a veces; oh si, para quienes no lo hayan notado. He eliminado "Babe" por razones que luego explicarÃ© si lo desean. Â¡Muchas gracias por leer!

**Si desean que estÃ¡ fanfic tenga un "soundtrack" solo haganmelo saber. **

3. CapÃ-tulo III

bedsheets

_Disclaimer: ninguno de los personajes me pertenece, le pertenecen a Dreamworks y/o Cressida Cowell. SÃ³lo soy perteneciente de las escenas. _

Rated: T

**Palabras: 1,132.
>

CapÃ-tulo III

El funeral se presentÃ³ una semana despuÃ©s, habÃ-a lluvia fuera y algunas personas estaban alrededor del ataÃºd cerrado. HabÃ-a silencio, a excepciÃ³n de las pequeÃ±as gotas cayendo ante el suelo; el sacerdote recitaba las tÃ-picas palabras de duelo, sin embargo, Hiccup tenÃ-a otras en su cabeza. _Ã‰l volverÃ¡ _pensÃ³ mientras veÃ-a como el ataÃºd descendÃ-a lentamente en el hoyo. Una mujer, que Hiccup nunca habÃ-a visto, llorÃ³ un poco cubriÃ©ndose la boca para ahogar su llanto. Gran parte de su rostro estaba cubierto por su mano, unos anteojos oscuros y un gorro grande negro; su vestimenta era un vestido largo del mismo color. Su cabello, castaÃ±o rojizo, era largo; atado en forma de trenza. _Puede ser su secretaria _pensÃ³ el chico mientras sentÃ-a como algo se apoyaba en su hombro, era la cabeza de Astrid que estaba mirando al fÃ©retro con los ojos llenos de lÃ¡grimas. â€“EstarÃ¡ todo bienâ€¦- le susurrÃ³ cerca de su oÃ-do. â€“Lo prometo.- sonaba decidida mientras tomaba su mano fuertemente. Por alguna razÃ³n, no le creÃ-a.

Â·Â·Â·

Le habÃ-an dado unas semanas a Hiccup para poder quedarse en casa y enfrentar el duelo. Las tareas podrÃ-a entregarla mÃ¡s tarde. En esas semanas, sus amigos e incluso Gobber se habÃ-an ocupado de llevarle, y prepararle comida. La mÃ¡s compenetrada era la rubia, quien, despuÃ©s de sus entrenamientos (e incluso en sus horas libres) le llevaba comida, los libros que habÃ-an empezado a leer, etc. Aunque todas estas se hacÃ-an una pila solitaria en un rincÃ³n. Las semanas siguieron hasta que finalmente el castaÃ±o estaba listo para levantarse e ir a la universidad, lo habÃ-an llamado un par de veces pero Ã©l siempre se habÃ-a negado metiendo la excusa de que su psicÃ³logo no le permitÃ-a volver a estar rodeado de tanta gente en una situaciÃ³n tan delicada como la que se encontraba. NÃ³tese que Hiccup nunca habÃ-a pisado, ni _pisarÃ¡_, la oficina de un especialista en sus diecinueve aÃ±os de vida. Una vez llegado a la escuela fue recibido por los chicos que estaban bastante sorprendidos de verlo ahÃ-. â€“Heyâ€¦ Hiccupâ€¦- sonriÃ³ Snotlout, su primo, quien sostenÃ-a en su mano sus llaves de su auto. â€“EstÃ¡bamos hablando de quien podrÃ-a ganar una batalla, Hulk o Iron Man, Â¿quÃ© crees? Yo digo que Hulk puesto que es bastante fuerte. Fishlegs cree que no.- bufÃ³.

-Todos sabemos que Tony Stark podrÃ-a simplemente despedazar a Hulk,

tiene las armas suficientes como el cerebro.

-Pero **Â¡Hulk destruye!**- gritÃ³ Tuffnut moviendo sus brazos de arriba a abajo.

Hiccup suspirÃ³ para sÃ- pesadamente. SubiÃ³ sus hombros. â€“No lo sÃ©, como sea. QuizÃ¡ Hulk. QuizÃ¡ Iron Man.- se quitÃ³ su casco acomodando su cabello con su mano izquierda.

-Hey, Â¿estÃ¡s bien? Podemos ayudarte si lo necesitas.- sonriÃ³ su amigo poniendo una mano en su hombro que Hiccup quitÃ³ abruptamente.

-No necesito ayuda, estoy bien.- susurrÃ³ aunque ninguno de los tres lo escuchÃ³ apropiadamente. Se llevÃ³ la mochila a uno de los hombros, y camino hasta entrar al lugar; demasiada gente. BuscÃ³ con la mirada de su casillero. Sin embargo, encontrÃ³ a Astrid, claramente ella no pudo verlo. Estaba algunos metros lejos y la cantidad de gente en su alrededor. AdemÃ¡s, hablaba con Eret. EntrecerrÃ³ los ojos cuando sintiÃ³ un dolor puntiagudo en la cabeza. Poco a poco la gente fue desvaneciÃ©ndose, tenÃ-a que ir al primer periodo.

Â·Â·Â·

Normalmente la fÃ-sica era una de sus materias favoritas, porque le daba nuevas ideas para prototipos. Pero lo que veÃ-a ahora eran solo nÃºmeros inservibles en una pizarra blanca. Se recargÃ³ en un brazo viendo como todos empezaban sus ejercicios. -Â¿Hiccup?- preguntÃ³ su profesor con algunos papeles en mano. -Â¿Necesitas ayuda?- este levantÃ³ la mirada.

-No necesitÃ³ ayuda.- susurrÃ³ moviendo la cabeza.

Â·Â·Â·

BuscÃ³ en su mochila las llaves de su moto, no sabÃ-a en donde carajo las habÃ-a metido pero lo Ãºnico que querÃ-a hacer ahora es ir a casa, tomar un baÃ±o y dormir. SintiÃ³ a la gente hablar a su alrededor, seguramente seÃ±alÃ¡ndolo, preguntÃ¡ndose quÃ© hacÃ-a aquÃ-. CerrÃ³ de forma abrupta la puerta de su casillero atrayendo un poco de atenciÃ³n; con las llaves finalmente en mano se dirigiÃ³ fuera del establecimiento chocando a la gente. No podÃ-a soportarlos. No podÃ-a. Ni siquiera se detuvo cuando escucho la voz de Fishlegs llamÃ¡ndolo a la distancia, por lo menos no hasta que llegÃ³ a casa.

Â·Â·Â·

-Â¿Hiccup?- llamÃ³ Astrid desde fuera de la casa, tiraba pequeÃ±as piedras a una de las ventanas del segundo piso. Nadie respondÃ-a la puerta. Un chico cansado saliÃ³ por la ventana.

-Â¿QuÃ©?- preguntÃ³ con desgana, se encontraba sin una remera encima aunque haga demasiado frÃ-o afuera.

-Te traje algo para comer.- levantÃ³ la bolsa de papel con el logo de Mc' Donalds en ella. â€“Ahora dÃ©jame entrar.

-La puerta estÃ¡ abierta.- respondiÃ³ secamente. Astrid entrÃ³.

-Si lo sigues dejando abierto _definitivamente _alguien mÃ¡s podrÃ-a entrarâ€¦

-Â¿QuiÃ©n mÃ¡s querrÃ-a?- preguntÃ³ mirÃ¡ndola desde las escaleras. Un olor pÃºtrido le inundÃ³ las fosas nasales; venÃ-a desde la cocina. Con una ceja levantada se acercÃ³ a la cocina, habÃ-a varias bolsas de comida rÃ¡pida que ella habÃ-a traÃ-do despuÃ©s de su prÃ¡ctica para que Ã©l comiera. La comida de Toothless estaba vacÃ-a, obviamente.

-Si no querÃ-as comer esto simplemente lo hubieras tirado.- levantÃ³ un poco la voz para que Ã©l la escuchara. â€“Si no quieres comer, no comas pero no dejes que Toothless muera de hambre.

-Lo siento.- estaba detrÃ¡s de ella recostado en la pared.

-EstÃ¡ bien.- suspirÃ³. â€“Es que, han pasado mÃ¡s de tres semanas, Hiccup.

-Oh, Â¿entonces solo porque pasaron algunas semanas eso significa que simplemente tengo que olvidar a una de las personas mÃ¡s importantes en mi vida?- sus manos se cerraron en puÃ±os que estaban pegados a sus muslos. Era la Ãºnica forma de mantenerlo en raya.

-Â¿QuÃ©? Â¡No! Nunca dije que tenÃ-as que olvidarlo.

-Â¿Entonces?

-SÃ³loâ€¦ quiero que te abras mÃ¡s. Nos han dejado de lado, Hiccup, _me _has dejado de lado.- susurrÃ³.

-Ohâ€¦- se colocÃ³ derecho. â€“Lo siento, Astrid. Lo siento por dejarte de lado mientras trato de pelear contra la muerte de un padre y una madre. Lo siento por no dejar que el mundo gire en torno a lo que te sucede.- moviÃ³ los brazos.

-Hiccup.- su tono era fuerte. Sin embargo Ã©l no la escucho.

-Lo siento si no puedes resolver este maldito problema, Â¡Â¿sabes?! Â¡Lo siento si no puedo dejarte entrar! No voy a dejar entrar a nadie, mucho menos a ustedes. Las personas que convirtieron mi infancia en un infierno. Â¡Un maldito infierno! Y aunque tÃº no hayas hecho nada, eso fue aun peor. Â¡Por que no hiciste **nada**!- le gritÃ³. Hubo silencio mientras el recuperaba el aliento dÃ¡ndole la espalda. Minutos despuÃ©s escucho la puerta principal cerrarse de un portazo; se habÃ-a ido, dejÃ¡ndolo totalmente solo. Y Ã©l no iba a buscarla.

* * *

><p>Me quiero disculpar por la tardanza del nuevo capÃ-tulo, Â¡espero que les guste! Me gustarÃ-a agradecerle a todas las personas que dejaron review o favorito, se los agradezco.

4. CapÃ-tulo IV

**bedsheets**

_Disclaimer: ninguno de los personajes me pertenece, le pertenecen a Dreamworks y/o Cressida Cowell. SÃ³lo soy perteneciente de las escenas. _

Rated: T

Palabras: 1,012.

***empieza a quitar el polvo de esta historia* ****BUENO, hola. Me quiero disculpar por haber desaparecido tanto tiempo... Lo sÃ©, no tengo derecho, pero estoy en mi Ãºltimo aÃ±o de secundaria y realmente mis ganas de escribir han sido totalmente nulas. He decir que este capÃ-tulo lo tenÃ-a hace tiempo, puesto que querÃ-a terminar estÃ¡ historia. De enserio, lo siento mucho, mucho, mucho.
**

Pronto tendrÃ¡n noticias sobre mÃ-, espero que les guste este capÃ-tulo. Â¡Besos!

* * *

><p>CapÃ-tulo IV<p>

Ã‰l cumpliÃ³ lo que prometiÃ³, no iba a seguirla para disculparse, y lo demostrÃ³ cerrando la puerta delantera con llave como si de algo significativo se tratara. De una de las encimeras tomÃ³ la bolsa de comida para gato, la abriÃ³ de par en par y la dejÃ³ en el suelo; no deberÃ-a preocuparse por un tiempo por el alimento de Toothless. El dÃ-a siguiente fue silencioso, como si el ruido a su alrededor se hubiera vuelto pura estÃ¡tica; solo se dignÃ³ a seguir su rutina diaria. Levantarse, clases, llegar a casa, dormir, fingir completar las tareas, dormir. _Repetir, repetir_. Una maÃ±ana de sÃ¡bado, mientras seguÃ-a manteniÃ©ndose con este hÃ¡bito, Gobber le dio una visita inesperada encontrÃ¡ndolo mÃ¡s delgado de lo que alguna vez fue.

Minutos despuÃ©s, la cocina olÃ-a a aceite quemado.

DebÃ-a admitirlo, no podÃ-a negarse a la comida que su amigo hacÃ-a. No importa cuÃ¡n grasosa estuviera, sabÃ-a deliciosa de alguna manera aparente. â€“Si no comes vas a quedar por los huesos, Hiccup. SÃ-sigues sin comer, vas a volver a ser llamado "fishbone" otra vez.- el chico no se inmutÃ³ con aquella palabra como hubiera hecho antes. SiguiÃ³ devorando lo poco que quedaba en plato viendo como Gobber tomaba otro de la estanterÃ-a para servirse Ã©l mismo.

-Creo que tendrÃ© suerte si alguien vuelve a hablarme de vuelta.- murmurÃ³.

-Hablando de eso, Â¿dÃ³nde estÃ¡ Astrid?- preguntÃ³ llevÃ¡ndose un gran pedazo de huevo frito en su boca.

-Realmente no quiero hablar de eso.

-Ah, ya veo.- escondiÃ³ una pequeÃ±a sonrisa. â€“Entonces, algo sucediÃ³ sin que yo lo supiera, y ella estÃ¡ enojada contigo.

-Lo que sucede, es que yo tengo la razÃ³n esta vez.

-Cuando se trata de mujeres, nadie tiene la razÃ³n.- bebiÃ³ un poco de su soda antes de seguir hablando. â€“DÃ©jame adivinar, quiso ayudarte y tÃº la empujaste fuera de esto.

Hiccup golpeo su vaso contra la mesa de roble; su rostro estaba rojo de la ira. â€“Ella simplemente quiso meterse en donde nadie la habÃ-a llamado.

-Hmâ€¦- respondiÃ³ Gobber, con la boca llena de comida. â€“Entonces, traerte comida, quedarse a dormir e incluso cuidar de ti y Toothless es meterse donde nadie la habÃ-a llamado. Entiendo.

-Se lo que estÃ¡s haciendo, Gobber, y no va a funcionar.- respondiÃ³ rodando los ojos.

-Solamente digo que tendrÃ-as que analizar la situaciÃ³n con ojos diferentes.- no hubo mÃ¡s palabras despuÃ©s de esto.

â€¦

Cuando sus ojos se posaron en Astrid en el pasillo al dÃ-a siguiente un pequeÃ±o nudo en su garganta empezÃ³ a formarse, haciÃ©ndole incluso difÃ-cil poder tragar saliva. Su corazÃ³n empezÃ³ a latir rÃ¡pido, pero no por las razones que antes lo hacÃ-a; se le hacÃ-a difÃ-cil no poder acercarse a ella o los demÃ¡s, que quizÃ¡ ya sabÃ-an lo sucedido, y hablar. Estaba recostada contra los casilleros escuchando quizÃ¡ alguna de las locas historias que Ruffnut podÃ-a contar; hasta que sus ojos se encontraron con los de Ã©l. Hiccup pudo jurar que esos ojos lo observaban sin vida, como si la luz en ellos hubiera desaparecido. Y eso le doliÃ³.

â€¦

Esa misma noche, hubo un golpe en la puerta principal de la casa Haddock; Hiccup se sorprendiÃ³ al encontrarse con los chicos en la puerta sosteniendo dos cajas de pizza, gaseosas y pelÃ-culas. Snotlout fue el primero en entrar sin permiso, empujando a su primo del camino en el proceso; los demÃ¡s lo siguieron. Cuando Hiccup ya habÃ-a vuelto a la realidad notÃ³ que los tres ya habÃ-an instalado las cosas en la sala principal, y estaban recostados en el suelo o sofÃ¡. â€“Entonces, Â¿vienes?- preguntÃ³ Tuffnut cortando la tensiÃ³n en el aire.

-Chicos, realmente no estoy- antes de que pudiera seguir hablando, Snotlout habÃ-a levantado un dedo en el aire cortÃ¡ndolo.

-No, no vengas con eso otra vez. Ha pasado mÃ¡s de cuatro semanas desde que hablamos, y realmenteâ€¦-carraspeo un poco.- Te extraÃ±amos, Â¿quizÃ¡?- buscÃ³ las miradas de los demÃ¡s en busca de aprobaciÃ³n. Los otros dos asintieron sin mÃ¡s. â€“AsÃ- que hoy tendremos una noche de chicos, te guste o no.

Minutos despuÃ©s ya estaban terminando la primera pizza, y habÃ-a varias latas de gaseosa esparcidas por ahÃ-. La pelÃ-cula habÃ-a terminado, asÃ- que estaban pensando en que podÃ-an ver. Sin embargo, no habÃ-a nada que realmente quisieran hacer e Hiccup no habÃ-a hablado en todo el rato que estaban ahÃ-.

Tuffnut tosiÃ³ un poco llamando la atenciÃ³n de los demÃ¡s. â€“Uhm, esto es _totalmente_ extraÃ±o.

-Entonces vÃ¡yanse.- respondiÃ³ secamente mirando al suelo. RecibiÃ³ un almohadazo doloroso de parte de Snotlout.

-Â¡Â¿Eres idiota o quÃ©?! Â¡Simplemente queremos ayudar!- contesto con enojo.

-Â¡Â¿Por quÃ©?!- se habÃ-a levantado del suelo, acercÃ¡ndose a su primo de forma amenazadora; ambos estaban preparados para pelear.

-Â¡Por quÃ© somos tus amigos!- los otros dos estaban separÃ¡ndolos; aunque era difÃ-cil.- Â¿Crees que alejÃ¡ndonos vas a traerlo de vuelta? **Â¡EstÃ¡ muerto! **Nosotros perdimos algo tambiÃ©n, Hiccup.- el castaÃ±o se recostÃ³ contra la pared, respirando con dificultad. Se llevÃ³ las manos a su rostro cubriendo sus ojos.

-Lo siento. Lo siento. Lo siento. â€“repitiÃ³ deslizÃ¡ndose lentamente hasta sentarse en el suelo. Una mano se posÃ³ en su hombro; era Fishlegs.

-EstÃ¡ bien.- susurrÃ³, los demÃ¡s se acercaron. â€“Somos amigos, y para eso estamos.

-Eso, y tratar de que no pierdas tu otra pierna.- comentÃ³ Snotlout cruzÃ¡ndose de brazos. Los cuatro compartieron una risa. Una hora mÃ¡s tarde ya habÃ-an terminado la otra caja de pizza, las demÃ¡s gaseosas e incluso todas las pelÃ-culas que podÃ-an tener. Los chicos estaban desparramados en el suelo y sofÃ¡, durmiendo plÃ¡cidamente, incluso roncando. El gato negro estaba acurrucado contra la pierna ortopÃ©dica de su amo; quien sostenÃ-a su telÃ©fono mirando la pantalla no sabiendo que hacer.

â€¦

Era un poco tarde cuando Astrid Hofferson recibiÃ³ una llamada de un telÃ©fono que desconocido; gruÃ±o por lo bajo y atendiÃ³ sin pensarlo dos veces. -Â¿Hola?- recostÃ³ su cuerpo sobre su brazo, retirando su flequillo de sus ojos.

-Â¿Astrid? Necesitamos hablar.

5. CapÃ-tulo V

**bedsheets**

_Disclaimer: ninguno de los personajes me pertenece, le pertenecen a Dreamworks y/o Cressida Cowell. SÃ³lo soy perteneciente de las escenas. _

Rated: T

CapÃ-tulo V

Ella no deberÃ-a sentirse tan nerviosa de que Ã©l viniera pero lo estaba. Oh, lo estaba. HacÃ-a mucho tiempo que se habÃ-an dirigido la palabra o incluso mirarse cara a cara; claro, ella lo observaba desde la distancia viendo como las bolsas debajo de sus ojos se hacÃ-an mÃ¡s notables y como sus pies se arrastraban por los pasillos.

DesearÃ-a haberlo abrazado pero su orgullo era mÃ¡s grande y las palabras que habÃ-an cruzado aun dolÃ-an.

Pego un pequeÃ±o salto cuando escucho un dÃ©bil golpe en la ventana de su habitaciÃ³n, Hiccup estaba sentado en el borde de la ventana abierta; no podÃ-a distinguir mucho los detalles de su rostro pero podÃ-a decir que todavÃ-a tenÃ-a aun las ojeras. â€“Heyâ€¦- susurrÃ³ dÃ©bilmente observÃ¡ndola haciÃ©ndola sentir mÃ¡s incÃ³moda. Astrid cruzÃ³ sus brazos.

-Hey- tratÃ³ de sonar frÃ-a pero no podÃ-a quitarse la necesidad de abrazarlo. Luego de esto hubo un largo silencio hasta que Hiccup se aclarÃ³ la garganta.

-Lo siento- dijo firmemente ahora no quitando sus ojos de los de ella; la rubia respirÃ³ hondo rompiendo el contacto visual.

-Lo siento tambiÃ©n.- murmurÃ³, era mÃ¡s difÃ-cil para ella.

-Te extraÃ±Ã©- Ã©l sonriÃ³ de costado entrando en la habitaciÃ³n; se habÃ-a olvidado de lo alto que era, una cabeza mÃ¡s que ella. Puso sus manos en sus hombros. De forma inesperada ella lo abrazÃ³, sus brazos alrededor de su cuello, su rostro escondido en su hombro; Hiccup no dudÃ³ ni un segundo en responderle el abrazo haciendo lo mismo. El silencio llenÃ³ la habitaciÃ³n; minutos despuÃ©s se separaron. Astrid le dio un golpe en el brazo. â€“Ow, no tengo que preguntar porque fue esoâ€¦- susurrÃ³ acariciando su brazo.

-Eso, es por haberme gritado.- otro golpe- Por haberme ignorado- otro golpe- y a tus amigos-termino con un golpe un poco mÃ¡s fuerte, Hiccup simplemente hizo una mueca de dolor. Antes de que pudiera objetar Astrid ya lo habÃ-a besado, era un beso pequeÃ±o y rÃ¡pido. â€“Y eso, es por disculparte.- le sonriÃ³ tÃ-midamente. â€“Te extraÃ±Ã© mÃ¡s.

Hiccup respiro hondo y sin pensarlo dos veces se acercÃ³ a ella, tomo su rostro y la beso. Era algo que podÃ-a salir mal o salir genial; Ã©l nunca habÃ-a el que iniciaba los besos pero no podÃ-a soportarlo mÃ¡s. La habÃ-a extraÃ±ado demasiado, mÃ¡s de lo que podÃ-a expresar. Su tensiÃ³n desapareciÃ³ cuando Astrid envolviÃ³ sus brazos alrededor de su cuello respondiendo al beso.

_**######**_

HabÃ-a pasado una hora y los dos chicos estaban acurrucados en la cama, no habÃ-an hecho mucho durante esa hora mÃ¡s que simplemente hablar de las cosas que sucedieron las Ãºltimas semanas y pequeÃ±os besos robados. â€“Tienes que cortarte el cabello.- susurrÃ³ la rubia mientras le hacÃ-a pequeÃ±as trenzas. El chico asintiÃ³, sus ojos estaban cerrados y su cabeza estaba acomodada en su torso; hace mucho tiempo que no sentÃ-a tan tranquilo.

* * *

><p>UFF, despuÃ©s de mucho, mucho tiempo sin escribir nada aquÃ- (casi un aÃ±o) realmente puedo publicar esto. Me disculpo por haberme desaparecido tanto tiempo, una lluvia de disculpas cae sobre ustedes; el aÃ±o pasado fue un aÃ±o horrible para mÃ-. AsÃ- que me disculpo nuevamente. Espero que disfruten este capÃ-tulo, espero que les haya gustado.<p>

**Dentro de la noche publicarÃ© por aquÃ- un aviso importante. Los quiero, gracias por leer. **

End
file.